

Jubileo
de la
Misericordia

08 de Diciembre 2015
20 de Noviembre 2016



**COMUNIDAD CATOLICA DE HABLA
HISPANA DE LA ARQUIDIOCESIS
DE MELBOURNE**

**UN APOSTOLADO DE LOS PADRES
SCALABRINIANOS**

<http://www.cchmelbourne.com>



ORACION

Señor Jesucristo,

Tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo,
y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.

Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero;
a la adúltera y a la Magdalena del buscar la felicidad solamente en una creatura;
hizo llorar a Pedro luego de la traición,
y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana:
¡Si conocieras el don de Dios!

Tú eres el rostro visible del Padre invisible,

del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia:
haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.

Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad
para que sientan sincera compasión por los que se encuentran en la ignorancia o en el
error:

haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción
para que el Jubileo de la Misericordia sea un año de gracia del Señor
y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres
proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos
y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia,
a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.
Amén.



INTRODUCCION

V/. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

R/. Amen.

Meditación Inicial

Vía Crucis camino de la cruz, camino que Cristo acepta recorrer aceptando el proyecto salvador del Padre. También es – si lo aceptamos- un camino para nosotros:

El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga (Mt 16,24)

Vía Crucis espacio en el que se revela misericordia de Dios. Es el amor y la ternura de un *Padre que Dios ama tanto al mundo, que entrego a su Hijo Único (Jn 3,16)*, es el amor de Jesús, que da la vida por todos nosotros (cf. Jn 15,13): es también camino del Espíritu que infunde paz y consuelo en los corazones.

Vía Crucis es el lugar de aprendizaje donde el discípulo misionero dirigiendo la mirada a la cruz aprende como es la lógica de Dios: no es la del dolor y de la muerte, sino la del amor y la de la entrega de sí. Aquí aprendemos, como en una escuela, a entrar en la nueva lógica del evangelio.

Vía Crucis es también grito de la humanidad necesitada. Grito por la paz y la justicia. Grito de todo aquel que no tiene esperanza. Es tu grito, mi grito; el grito de los que nos sabemos pecadores, el grito de los que necesitamos a Dios.

Vengan, caminemos a la luz de la cruz; dejémonos invitar por aquel que nos ama. Recorramos juntos la senda del Calvario, sin miedo y con coraje, poniendo el hombro bajo el madero, unidos a esta lógica de amor que nos salva.

Oremos

Padre santo y misericordioso, Tú nos has enseñado el camino de la cruz como camino necesario para comprenderte.

Queremos caminar hoy con fe y esperanza.

Queremos orar unidos a tantos que sufren y dejarnos envolver por el misterio.

Ayúdanos a caminar contemplándote, aprendiendo de Jesús que se entrega, a llevar nuestras cruces de cada día, sin dejarnos vencer, confiados en tu amor misericordioso.

Concédenos participar de la pasión de Cristo, para que podamos llegar con él un día a la gloria de la resurrección.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amen

PRIMERA ESTACION

Jesús es condenado a Muerte

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Marcos 15, 12-13,15)

Pilato continuó diciendo: ¿Qué quieren que haga, entonces, con el que ustedes llaman rey de los judíos? Ellos gritaron de nuevo: ¡Crucifícalo! Pilato, para contentar a la multitud, les puso en libertad a Barrabas; y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, lo entrego apara que fuera crucificado.

Meditación

“La cruz de Jesús es la Palabra con la que Dios ha respondido al mal del mundo. A veces nos parece que Dios no responde al mal, que permanece en silencio. En realidad Dios ha hablado, ha respondido, y su respuesta es la cruz de Cristo: una palabra que es amor, misericordia, perdón. Y también juicio: Dios nos juzga amándonos. Recordemos esto: Dios nos juzga amándonos Si acepto su amor, estoy salvado; si lo rechazo, me condeno, no por él, sino por mí mismo, porque Dios no condena, el solo ama y salva”.

(...) “La palabra de la cruz es también la respuesta de los cristianos al mal que sigue actuando en nosotros ya nuestro alrededor. Los cristianos deben responder al mal con el bien, tomando sobre si la cruz, como Jesús”. [Papa Francisco]

Oración

A ti, Jesús condenado, molesto reo injuriado, a ti suplicamos: misericordia y perdón, por el desliz y el error, pues solo anunciaste amor.

Danos, Señor nuestro, un corazón recto que no juzgue ni condene, que reciba y que comprenda; un corazón como el tuyo, que no sabe de condena. Y que a nosotros un día, en el juicio que nos espera, que tu perdón borre la pena y tu ternura nos envuelva.

A ti Jesús, justo y misericordioso, la alabanza y el honor, con el Padre y el Espíritu, hoy y siempre, por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Todos Padre nuestro....

SEGUNDA ESTACION

Jesús carga con la cruz

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Mateo 21,27-31)

Los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron a toda la guardia alrededor de él. Entonces lo desvistieron y le pusieron un manto rojo. Luego tejieron una corona de espinas y la colocaron sobre su cabeza, pusieron una cana en su mano derecha y doblando la rodilla delante de él, se burlaban, diciendo: Salud, rey de los judíos. Y escupiéndolo, le quitaron la caña y con ella le golpeaban la cabeza. Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron de nuevo sus vestiduras y lo llevaron a crucificar.

Meditación

“Ya lo dijo nuestro Señor: el que quiera venir conmigo, que cargue con su cruz y me siga. Y debajo de la cruz solo hay un lugar para el que quiere poner el hombro (...) Cuando uno ‘pone el hombro’ encuentra su lugar en la vida. Cuando le ponemos el hombro a las necesidades de nuestros hermanos, entonces experimentamos, con asombro y agradecimiento, que Otro nos lleva en hombros a nosotros mismos (..) Es ahí, precisamente, cuando el sufrimiento de nuestros hermanos nos toque hiriéndonos y el sentimientos de impotencia se haga más profundo y nos duela, donde encontramos nuestro camino verdadero hacia la pascua. [Papa Francisco]

Oración

A ti, Jesús escarnecido, Jesús excluido y humillado, a ti te pedimos: ayúdanos a descubrirte, en los que cargan su madero. Que nos duela y que nos hiera el sufrimiento de nuestros hermanos, el dolor de los que cargan pesadas cruces que los superan. Concédenos Señor, tomar nuestra cruz sin esquivarla, sabiendo que tu estas ahí siempre, ofreciendo tu esperanza a los que solo en ti esperan. A ti, Jesús, que nos invitas a poner el hombro, la alabanza y el honor, con el Padre y el Espíritu, hoy y siempre por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Todos Padre nuestro....

TERCERA ESTACION

Jesús cae por primera vez

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Del profeta Isaías 53,4-6)

El soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias, y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras inequidades. El castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados. Todos andábamos errantes como ovejas, siguiendo cada uno su propio camino, y el Señor hizo recaer sobre él las iniquidades de todos nosotros.

Meditación

“Una de las tentaciones más serias que aparta nuestro contacto con el Señor es la conciencia de derrota. Frente a una fe combativa por definición, el enemigo, bajo ángel de luz, sembrara las semillas del pesimismo

Nadie puede emprender ninguna lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo. El que comienza sin confiar, perdió de antemano la mitad de la batalla. El triunfo del cristiano es siempre una cruz, pero una cruz bandera de victoria”. [Papa Francisco]

Oración

Señor Jesús, tu caes bajo el peso de la cruz, cargada con el pecado del mundo. Camina junto a nosotros para que cuando caigamos aplastados por las dificultades, sepamos levantarnos, mirando hacia delante. Camina con nosotros para que no decaigamos; ni nos tiente el pesimismo tanta veces infundado. Jesús, Dios que vas siempre con nosotros, se nuestro compañero de viaje y sostén siempre nuestros pasos.

A ti Jesús, bandera nuestra, la alabanza y el honor, con el Padre y el Espíritu, hoy y siempre, por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Todos Padre nuestro....

CUARTA ESTACION

Jesús encuentra a su madre

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Lucas 2,34-35,51b)

Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesara el corazón. Así se manifestaran claramente los pensamientos íntimos de muchos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón.

Meditación

“No estamos solos. Somos muchos, un pueblo, y la mirada de la Virgen nos ayuda a mirarnos entre nosotros de otra manera: aprendemos a ser más hermanos porque nos mira la Madre, a tener esa mirada que busca rescatar, acompañar, proteger...

La mirada de la Virgen nos enseña a mirar a los que miramos menos y que más necesitan: los más desamparados, los que están solos, los enfermos, los que no tienen con que vivir, los chicos de la calle, los que no conocen a Jesús, los que no conocen la ternura de la Virgen

(...) En María, muchos encuentran la fuerza de Dios para sobrellevar los sufrimientos y cansancios de la vida (EG 286)”. [Papa Francisco]

Oración

Tu dolor, Señor, nos hiere como te hiere a ti el nuestro; lo mismo que en aquel instante en que cruzaste con ella tu mirada. Que así sea entre nosotros, al mirarnos en tu amor; que estalle la ternura, sin prejuicios ni pudor. Danos, Señor, tu mirada; esa mirada tierna que aprendió de María a mirar. Es la mirada que custodia nuestra madre Iglesia: mirada que sabe de besos, que sabe de caricias, que sabe de consolar, que sabe de ayudar, que sabe de Carne.

A ti, Jesús, que nos miras siempre con ternura, la alabanza y el honor, con el Padre y el Espíritu hoy y siempre, por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Todos Padre nuestro....

QUINTA ESTACION

El cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Lucas 23,26)

Cuando lo llevaban, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús.

Meditación

“Solo aquel que se reconoce vulnerable es capaz de una acción solidaria. Pues conmovirse (moverse-con), compadecerse (padecer-con) de quien esta caído al borde del camino, son actitudes de quien sabe reconocer en el otros su propia imagen, mezcla de tierra y tesoro, y por eso no la rechaza. Al contrario: la ama, se acerca a ella y, sin buscarlo, descubre que las heridas que cura en el hermano son unguento para las propias.

(...) De ahí que hablemos de la dignidad de la persona, de cada persona, más allá de que su vida física sea apenas un frágil comienzo o esté a punto de apagarse como una velita. La persona, cuanto más frágiles y vulnerables sean sus condiciones de vida, más digna es de ser reconocida como valiosa. Y ha de ser ayudada, querida, defendida y promovida en su dignidad. Y esto no se negocia”. [Papa Francisco]

Oración

A ti, Señor, verdadero Cirineo, te damos las gracias, porque nos enseñas a cuidar la fragilidad de quien es débil; porque en el rostro del hermano nos ofreces la manera de encontrarnos con nosotros y curar nuestras heridas. Enséñanos, Maestro bueno, a acercarnos con amor a toda vida necesitada, a poner también el hombro, bajo el peso de los días. A ti, Jesús, que nos llamas a cuidar la fragilidad, la alabanza y el honor, con el Padre y el Espíritu hoy y siempre, por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Todos Padre nuestro....

SEXTA ESTACION

La Verónica enjuga el rostro de Jesús

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Del profeta Isaías 53,2-3)

Sin forma ni hermosura que atrajera nuestras miradas, sin un aspecto que pudiera agradarnos, Depreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento, como alguien ante quien se aparta el rostro.

Del Libro de los Salmos 27,8-9

Mi corazón sabe que dijiste: Busquen mi rostro. Yo busco tu rostro, Señor, no lo apartes de mí. No alejes con ira a tu servidor, tu, que eres mi ayuda; no me dejes ni me abandones, mi Dios y mi Salvador.

Meditación

“Hoy más que nunca, se puede descubrir detrás de tantas demandas de nuestra gente, una búsqueda de Absoluto que, por momentos, adquiere la forma de grito doloroso de una humanidad ultrajada: *Queremos ver a Jesús* (Jn 12,21). Son muchos los rostros que, con un silencio más decidor que mil palabras, nos formulan esta petición. Los conocemos bien: están en medio de nosotros. Rostros de niños, de jóvenes, de adultos... No faltan rostros marcados por el dolor y la desesperanza”. [Papa Francisco]

Oración

Señor Jesús, imagen nuestra, ideal de todo hombre que busca vida verdadera; déjanos buscarte mientras nos encuentras. Concédenos, Señor, verte, en esos rostros que esperan: en el niño, en el anciano, en aquel que ni te suena. No escondas nunca tu rostro a todos esos hermanos que te buscan a su manera. Danos, Señor, ese Espíritu que seque con tu consuelo los rostros doloridos de todos los que llevan impreso el sello de tu gloria.

A ti, Jesús, de Dios icono verdadero, a ti honor y gloria, con el Padre y el Espíritu hoy y siempre, por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Todos Padre nuestro....

SEPTIMA ESTACION

Jesús cae por segunda vez.

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Del Libro de los Salmos 22,8-12)

Los que me ven, se burlan de mí, hacen una mueca y mueven la cabeza. No te quedes lejos, porque acecha el peligro y no hay nadie para socorrerme.

Meditación

“Las dificultades y las tribulaciones forman parte del camino para llegar a la gloria de Dios, como para Jesús, que ha sido glorificado en la cruz: las encontraremos siempre en la vida. No Nos desanimemos: tenemos la fuerza del Espíritu para vencer nuestras tribulaciones (...)

No hay dificultades, tribulaciones, incomprensiones que nos hagan temer si permanecemos unidos a Dios como los sarmientos están unidos a la vid, si no perdemos la amistad con él, si le hacemos cada vez más espacio en nuestra vida”. [Papa Francisco]

Oración

Señor Jesús, fuerza y ánimo de los que esperan, sigue con nosotros mientras siga la carrera. Danos, Señor, tu fuerza para no soltarnos de ti de ninguna manera. Cuando nos veas vacilantes, ven a levantarnos; no nos dejes solos, quédate a nuestra vera. Siempre te necesitamos aunque no lo parezca; si el orgullo nos lo impide libra tú nuestra torpeza. A ti, Jesús, apoyo en nuestra debilidad, toda alabanza y gratitud, con el Padre y el Espíritu hoy y siempre, por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Todos Padre nuestro....

OCTAVA ESTACION

Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén.

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Lucas 23,27-29)

Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: ¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque se acerca el tiempo en que se dirá: ¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que no amamantaron!

Meditación

“En las lágrimas de una mamá o de un papa que llora por sus hijos se esconde la mejor oración que se puede hacer en la tierra; esa oración de lágrimas silenciosas y mansas que es como la de nuestra Señora al pie de la cruz, que sabe estar al lado de su Hijo sin estallidos ni escándalos, acompañando, intercediendo.

(...) Interceder no nos aparta de la verdadera contemplación, porque la contemplación que deja fuera a los demás es un engaño. (...) El corazón de Dios se conmueve por la intercesión, pero en realidad él siempre nos gana de mano, y lo que posibilitamos con nuestra intercesión es que su poder, su amor y su lealtad se manifiesten con mayor nitidez en el pueblo”. [Papa Francisco]

Oración

Señor Jesús, amigo que nunca falla; escucha la oración confiada que busca en ti respuesta. Es como el grito del amigo que clama a media noche. Perdona la insistencia si presionamos tú corazón; pero muchos hermanos nuestros necesitan solución. Permítenos rezar por ellos e interceder en su favor; y que no olvidemos nunca que juntos buscamos a Dios

A ti, Jesús, que te conmueves con nosotros, a ti gloria y alabanza, con el Padre y el Espíritu hoy y siempre, por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Todos Padre nuestro....

NOVENA ESTACION

Jesús cae por tercera vez.

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (del libro de las Lamentaciones 2,27-32)

Es bueno para el hombre cargar con el yugo desde su juventud. Que permanezca solitario y silencioso, cuando el Señor se lo impone. Que ponga su boca sobre el polvo: ¡talvez haya esperanza! Que ofrezca su mejilla al que lo golpea y se sacie de oprobios. Porque el Señor nunca rechaza a los hombres para siempre. Si aflige, también se compadece, por su gran misericordia.

Meditación

“Puedes presentar al Señor tus cansancios y fatigas, como los de las personas que el Señor te ha puesto en tu camino. Puedes dejar que el Señor abrace tu fragilidad, tu barro, para transformarlo en fuerza evangelizadora y en fuente de fortaleza. Así lo experimento el apóstol Pablo: *Estamos atribulados por todas partes, pero no abatidos, perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no aniquilados. Siempre y a todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo* (2 Cor4, 8-10)”. [Papa Francisco]

Oración

Señor Jesús, compañero de camino, acudimos con nuestra vida llena de fatigas y cansancios. Alivia tu nuestros pasos, sostén nuestras caídas; y aun cuando se alargue el camino y las fuerzas parezcan fallar, se tu quien no nos falte y nos anime a caminar. Gracias por el consuelo, fruto de tu amistad, que hace la cruz más ligera y más leve el caminar.

A ti, Jesús, en cuyo corazón descansamos, alabanza y gloria por siempre, con el Padre y el Espíritu, por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Todos Padre nuestro....

DECIMA ESTACION

Jesús es despojado de sus vestiduras.

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Juan 19,23-24)

Después que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestiduras y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica, y como no tenía costura, porque estaba hecha de una sola pieza de arriba abajo, se dijeron entre sí: No la rompamos. Vamos a sortearla, para ver a quien le toca.

Meditación

“La cruz de Jesús nos lleva a él, que es la Verdad, el Camino y la Vida. Para los no creyentes la cruz no era más que un patíbulo, una vergüenza donde se purgaban los crímenes. Para nosotros es algo muy distinto: supone el despojo, ese despojo desde dentro...

(...) La pequeñez del Reino supone despojo, el cual ira apareciendo en las diversas etapas de nuestra vida. No por casualidad, Jesús, en medio de la paz y alegría de la resurrección le recuerda a Pedro que debía seguirlo en el despojo: *En verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te cenias e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás tus manos y otro te ceñirá y te llevara adonde tu no quieras* (Jn 21,18)”. [Papa Francisco]

Oración

Señor Jesús, modelo de toda vida, enséñanos la grandeza de ser siempre pequeños. Danos, Señor, el arte de vaciarnos desde dentro, librándonos de todo aquello que nos ata a nuestro ego. Se tu nuestro maestro en la escuela del despojo. Y que nuestro incierto ropaje nunca niegue el testimonio de que tú eres el importante.

A ti, Jesús, vestido de obediencia, alabanza y gloria por siempre, con el Padre y el Espíritu, por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Todos Padre nuestro....

UNDECIMA ESTACION

Jesús es clavado en la cruz.

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Mateo 27,38-41)

Al mismo tiempo, fueron crucificados con el dos bandidos, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Los que pasaban, lo insultaban y, moviendo la cabeza, decían: Tu, que destruyes el Templo y en tres días lo vuelves a edificar, ¡sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Dios, y baja de la cruz! De la misma manera, los sumos sacerdotes, junto con los escribas y los ancianos se burlaban.

Meditación

“Es la cruz donde Jesús asume definitivamente el fracaso y el mal; y los trasciende. Allí se manifiesta lo insondable de su amor, porque solo quien ama mucho posee la libertad y la vitalidad de espíritu para aceptar el fracaso.

El fracaso histórico de Jesús y las frustraciones de tantas esperanzas son, para la fe cristiana, el camino por excelencia a través del cual Dios se revela en Cristo y actúa la salvación (...) El fracaso de Jesús se inserta en esta dinámica: cuando todo está perdido, cuando nadie queda... entonces interviene Dios; es la intervención de Dios sobre la total imposibilidad de esperanza humana”. [Papa Francisco]

Oración

A ti señor amado, que en la cruz clavado estas, no nos duelen solo los clavos, sino también la orfandad. Ante el mundo, fracasado, para la gente, uno más; sin embargo ante nosotros eres Dios en su verdad; la gloria no está en el triunfo, sino en hacer la voluntad. Aparta, Señor, de nuestra vista esa grave tentación de creernos derrotados ante quien rechaza el amor. Y aunque nos cueste creer, nunca permitas, Señor, que nos logren convencer que de nada sirve el amor.

A ti, Jesús, el de los clavos, la alabanza agradecida junto al Padre y el Espíritu, por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Todos Padre nuestro....

DUODECIMA ESTACION

Jesús muere en la cruz.

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Mateo 27,45-46,50)

Hacia las tres de la tarde, Jesús exclamo en alta voz: Eli, Eli, lema sabactani, que significa: Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado? Entonces Jesús, clamando otra vez con voz potente, entrego su espíritu.

Meditación

“Así es la actitud del corazón de Cristo. El abandono en las manos de Dios, sin pretender controlar los resultados de la crisis y de la tormenta. Abandono fuerte, pero no ingenuo... Abandono que implica confianza en la paternidad de Dios, pero que no exime el sufrimiento de la agonía: porque este abandono no tiene respuesta inmediata, incluso el mismo es acrisolado por el silencio de Dios que puede llevar a la tentación de desconfianza... es grito desgarrador en el culmen de la prueba: Padre, ¿porque me has abandonado?”

En la cruz hay que perderlo todo para ganarlo todo. Allí se da la venta de todo para comprar la piedra preciosa o el campo con el tesoro escondido. Perderlo todo: el que pierda su vida por mí, la encontrara. Nadie nos obliga, se nos invita. La invitación es al todo o nada. [Papa Francisco]

Oración

A ti, Jesús, que mueres en completa soledad; te pedimos nos asistas en la cruz y en la agonía que sin duda llegaran cualquier día a nuestra vida. Por escarmiento sabemos que la fe no puede ahorrar ni la cruz, ni el sufrimiento, ni los zarpazos del azar. Haznos fuertes en la prueba y confiados al creer que tus manos nos sostienen aunque no podamos ver. Tu cruz nos desasosiega y nubla la visión; danos, Señor, la confianza de sabernos siempre en Dios. A ti, Jesús querido, todo honor y todo gloria con el Padre y el Espíritu, hoy y siempre por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Todos Padre nuestro....

DECIMOTERCERA ESTACION

Jesús es bajado de la cruz y entregado a su madre.

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Mateo 27, 55,57-58)

Había allí muchas mujeres que miraban de lejos: eran las mismas que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirlo. Al atardecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado Jose, que también se había hecho discípulo de Jesús, y fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato ordeno se lo entregaran.

Meditación

“Sabemos que María, después de la cruz, cargo el cuerpo de Jesús. Es un momento triste y sagrado que al recordarlo nos da esperanza, porque es el cariño grande de nuestra querida Madre. Así es ella con nosotros (...) Hemos de pedir a nuestra Madre esa gracia especial para nosotros: que nos ayude a cuidar de toda vida y toda la vida, la vida que comienza, la vida que se desarrolla y la vida que termina; que la sepamos acompañar y cuidar.

(...) Necesitamos de la mirada tierna de María, su mirada de Madre, esa que nos destapa el alma. Su mirada que está llena de compasión y de cuidado. Por eso hoy le decimos: Madre regálanos tu mirada”. [Papa Francisco]

Oración

A ti, Señor Jesús, que muerto estuviste en sus brazos, queremos hoy agradecerte habernos dado ese regalo. Es María la ternura plasmada en su dulce mirada que acompaña nuestra vida y nos cuida las espaldas. Aleja de nosotros el miedo y danos siempre valor para mirar con cariño a quien merece compasión.

A ti, Jesús querido, y a María en su piedad, todo honor y todo gloria con el Padre y el Espíritu, hoy y siempre por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Todos Padre nuestro....

DECIMOCUARTA ESTACION

Jesús es colocado en el sepulcro.

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Juan 19,39-40)

Fue también Nicodemo, el mismo que anteriormente había ido a verlo de noche, y trajo una mezcla de mirra y aloe, que pesaba unos treinta kilos. Tomaron entonces el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas, agregándole la mezcla de perfumes, según la costumbre de sepultar que tienen los judíos.

(Evangelio según san Juan 19,39-40)

Entonces Jose tomo el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo deposito en un sepulcro nuevo que se había hecho cavar en la roca. Después hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, y se fue.

Meditación

“La esperanza ahonda el alma y la pacífica, pues, al abrir el corazón, confiados en la promesa hecha, en la palabra dada, los hombres se liberan de las suspicacias y pesimismos de su razón inmediata e incluso del peso de ciertas evidencias.

(...) Si no recuerdas la promesa, si no tienes memoria de lo que el mismo Jesús te dijo, no vas a tener esperanza y vas a ser prisionero o prisionera de la coyuntura, del susto del momento, de la conveniencia del momento, del temor, de la incredulidad. ¡Recuerda la promesa y mantén la esperanza!”. [Papa Francisco]

Oración

A ti, Jesús enterrado, te pedimos con unción: haznos siempre “memoriosos”, aclara nuestra visión. Tú, que nunca duermes, reavívanos la promesa, esa que tras la piedra intuye lo que el corazón ya suena: Tú estarás con nosotros siempre hasta el fin del mundo. Recordarlo nos alegra y acelera el corazón: tras la piedra no hay muerte, solo hay Resurrección. A ti, que eres la Vida, a ti gloria y honor, con el Padre y el Espíritu hoy y siempre, por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Todos Padre nuestro....

REFLEXION FINAL

La cruz no es el final del camino.

El misterio pascual de Cristo no termina con la cruz y la muerte del Señor. La cruz no es el final del camino. El papa Francisco nos recuerda que no hay que olvidar nunca la cruz, y que no existe verdadera fe cristiana sin ella:

“La resurrección no se entiende sin la cruz. En la cruz esta la historia del mundo: la gracia y el pecado, la misericordia y el arrepentimiento, el bien y el mal, el tiempo y la eternidad. Sin embargo, la lógica de la Cruz no es ante todo aquella del dolor y de la muerte, sino la del amor y del don de sí que trae vida” [Papa Francisco].

Por ello el papa Francisco también nos recuerda, con más fuerza si cabe, la promesa. Nos detenemos en una última invitación que nos hace a mirar más allá. Así nos dice en sus palabras:

“O creemos en la contundencia del sepulcro clausurado por la piedra, la adoptamos como forma de vida y alimentamos nuestro corazón con la tristeza, o nos animamos a recibir el anuncio del Ángel: *No está aquí, ha resucitado* y asumimos la alegría, esa dulce y confortadora alegría de evangelizar que nos abre el camino a proclamar que el está vivo y nos espera, en todo momento, en la Galilea del encuentro con cada uno (...) Digámonos unos a otros: no tengamos miedo, no temamos; no esquivemos la certeza que se nos impone; no rechacemos la esperanza. No optemos por la seguridad del sepulcro (...) Abrámonos al don de la esperanza. No temamos la alegría de la resurrección de Cristo (...) El Señor no se cansa de llamar: No temas ¿No temas a qué? No temas a la esperanza... porque la esperanza nunca defrauda. [Papa Francisco].

BENDICION FINAL

V/. Que el Señor este con ustedes
R/. Y con tu espíritu.

V/. Bendito sea el nombre del Señor.
R/. Ahora y por siempre.

V/. La bendición de Dios todopoderoso. Padre, Hijo
y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes
R/. Amen

V/. Pueden ir en Paz.
R/. Demos gracias a Dios